



CERO A TRES
Conexiones que perduran

¡Aprendamos juntos!



Los bebés llegan al mundo con una curiosidad innata y un gran interés en aprender. Para adquirir conocimientos, necesitan explorar el entorno con confianza y seguridad. La tarea del adulto es fomentarle esas habilidades al niño y lo logra cuando desde un comienzo responde cariñosamente a su llanto y a sus risitas, cuando lo alienta y cuando le expresa su admiración y entusiasmo por muy pequeños que le parezcan sus logros. ¡Sí, es posible aprender y divertirse a la vez!

0–1 años

Momentos oportunos para el aprendizaje

Al niño pequeño le entusiasma mucho escuchar la voz de sus seres queridos. Sosténgalo en sus brazos o caminen de la mano alrededor de la casa. Dígale lo que ve. “Mira este cuadro. Lo pintó el abuelo. Esta es una niña con un globo rojo en la mano”. Paséelo por toda la casa describiendo lo que ve a su paso. Si lo lleva afuera, descríbele los árboles, las flores y el canto de los pájaros. Su bebé no solo se sentirá querido y correspondido sino que aprenderá un vocabulario amplio.

1–2 años

Deje que use todos sus sentidos

El aprendizaje se afirma por medio de los sentidos. Por eso su niño aún se lleva todo a la boca. ¡Hasta se “come” los libros! Déjelo, siempre y cuando no sea un objeto peligroso. Muéstrelle varias frutas, deje que las toque y las huela, y luego dele un trocito de tamaño adecuado para que las pruebe. “La naranja es redonda, porosa por fuera, y mmm... es muy rica. ¿Quieres probar?”. Así aprenderá las



Photo © Shutterstock/Michael Egenburg

características de los objetos, explorándolos a través de los sentidos — vista, olfato, oído, gusto y tacto. Invente una canción sencilla sobre la naranja. Le causará mucha risa.

2–3 años **¿Y aquí qué falta? ¿Puedes moverte como un...?**

Este juego lo puede hacer con rompecabezas de figuras grandes o con figuras que recorte de una revista. Si utiliza una revista vieja, recorte, por ejemplo, un auto. Córtele en dos o tres partes, o recórtele las ruedas. Siéntese con su niño y pregúntele, “¿qué le falta al auto?” o “¿qué le falta al gato?” o “¿qué sonido hace el gato?”. Las preguntas fomentan la conversación y amplían su vocabulario. Cuando le responda correctamente muéstrela la parte que le falta a la figura y deje que él mismo la ponga donde corresponda. Es una manera de aprender las partes de diversos objetos que ve en la vida diaria. O pídale que se mueva como un gato. O cante una canción acerca de un gato.

3–4 años **Fomente todos los tipos de aprendizaje**

A esta edad ya se habrá dado cuenta si su niño aprende mejor mirando, escuchando, hablando, ordenando o

clasificando objetos. Esto no quiere decir que únicamente hay que fomentarle un solo tipo de aprendizaje. Si le gusta manipular objetos, use bloques de diferentes formas geométricas, tamaños y colores. Jueguen a separarlos por color, por tamaño y por forma geométrica (cuadrados, rectángulos, cilindros y triángulos). Cuando domine esta actividad puede agregar más diversión. Con un reloj de arena, tómese el tiempo que le lleva hacer la separación de los bloques a su niño y a usted. Pero, dele oportunidad de que él gane el juego.

4–5 años **Dejar volar la imaginación**

A los niños de esta edad les encanta tener amigos imaginarios y jugar juegos simbólicos. Juntos pueden crear un “escenario” con materiales caseros. Utilice unas cortinas que no use y póngalas en un cortinero a presión en el marco de una puerta. Coloque ropa vieja o usada en una caja para que las use de disfraz o use animales de peluche como si fueran títeres. Y... ¡arriba el telón! Usted y sus amiguitos serán la audiencia. Su niño aprenderá habilidades de organización, planificación y memorización del cuento y dejará volar su imaginación.